

LUNES LITERARIOS

EL SOL que Delia Domínguez se ATRAS, poesías de Delia Domínguez, Editorial Lord Cochran, Santiago, 100 págs., 1977. 1968, le re-ñamos y comentamos su quinto libro, "Constru-cto", editado por Nascen- to.

Creímos sinceramente que el ensayo periodístico, con que a veces nos sorprende en las páginas de la Revista "Pública", la había atra- pado definitivamente.

Por suerte no fue así. Y era difícil que lo fuera. Una mujer como Delia, que con tanta fortuna combina su vida con el ajeteo de la gran ciudad y con el paisa- je maravilloso de sus campos de Osorno, tiene mucho material para ex- presarse poéticamente.

La conocemos desde hace años y sabemos cómo ese material ha ido jerarqui- zándose en las páginas de sus libros sucesivos.

En la suya, una poeta creada al amparo de la existencia campesina auténticamente "lírica", pondera todo aquello que exalta la vida de relación y la vi- da de hogar. Amistad, comprensión, solidaridad, parecerían ser los valo- res que con más elocuen- cia se despliegan en sus textos poéticos:

"Esta es la casa/ aquí la tienes con la puerta abierta/ y los fogones en- cendidos/. Aquí vivo con- jurada por la noche de campo/ y los muridos de las vacas/ que van a pa- rir a la salida del invierno".

Nada hay aquí que no sea verdadero y conocién- dola a ella, que no sea sen- tido. El prólogo escrito por Pablo Neruda, evidencia

que los poemas de este li- bro fueron conocidos por el vate hace más de cuatro años. El hecho demuestra también, que Delia, lejos de permanecer inactiva frente a su compromiso creador, ha permanecido muy acti- va en estos últimos años, dinamismo que se hace pre- sente en la naturalza de su verso, escrito al ritmo de un tiempo que no sabe del descanso.

¿De qué otra manera en- tender esas joyas vitales que ella llama "conversa- ciones al oído"?

Dieciséis temas en ver- sos breves y largos, donde se mezcla la rica y sugerente superposición campesina, con el gesto dramático de la madre que había esos contornos y que cría hijos que sean capaces de ex- presarse más tarde como hombres:

"La Vicky del aserrade- ro/ dijo ayer que ella/ no criaba hijos para bonitos/ ni para andar fumando/ y de dos puñetes les com- puso el cuerpo/ para sa-

carles la angustia existen- cial".

Esta "Vicky" rural, con un hombre tan urbano, constituye un símbolo vi- vo de nuestra mujer cam- pesina. Sólo con capaces de comprenderla e interpre- tarla mujeres como Delia, que aparte de haber con- vivido largos años con ellas, tiene la sensibilidad para captar con precisión sus anhelos y aspiraciones.

Neruda nos dice en sus palabras de presentación que la comunicación de Delia "es aguda como he- rramienta, recta y sono- ra".

Y más adelante agrega, haciendo gala de esa pro- sa profunda que lo carac- teriza: "Compréndase que por naturaleza, por forma- ción ecológica, la poeta de Delia Domínguez, osor- nina de los bosques de Osorno, es atrevida y des- calma".

El símil es válido para sus seis libros, pero espe- cialmente para este último,

porque ella entiende que su compromiso con la poesía y con el ser humano es "has- ta la muerte", como lo di- ce en su poema "Concién- cia". Y entendemos que su mensaje se agiganta cuan- do plena en la mujer, en esa mujer: "sin música de fondo", "atravesada de hijos/ de cicatrices costu- readas/ como los toldos de campaña/ que esperan el alba/. Estás ahí, sin músí- ca de fondo/, porque no necesitas la música de fon- do/, apenas tu blues aul/ la libertad de movimientos/ y la tierra que pías".

Poesía fuerte y, sin em- bargo, con un sentimiento que nos quema por la vita- lidad que expresa y por la verdad que anuncia o que denuncia.

La vida para Delia "está en la calle", pero también en el acto de amor y en la canción de cuna. Está en el campo, junto a la ru- dera del paisaje y junto a la bondad del hombre co- lectivo que allí vive.

El libro será traducido y publicado en Estados Uni- dos, por el Departamento de Literatura Comparada de la Universidad de In- diana. Encargada de ha- cerlo será Marjorie Agosin, joven poeta norteamerica- na, licenciada en filosofía, que se declaró en Litera- tura Hispanoamericana.

"Tengo —nos cuenta Delia— que es una broma nueva para los poetas chile- nos, una puerta abierta a otras lenguas, a otras cul- turas, a otros sueños".

Eso creemos también. Pensando en ello, adverti- mos que este sol que con tanta dignidad mira para atrás, paradójicamente, ha- ce posible que desde ese mismo sol, miremos con más esperanzas hacia ade- lante.

Carlos R. Ibacache I.

El Rincón de la Poesía

Del libro "El sol mira para atrás", de Delia Domínguez, hemos obtenido este poema:

CONCIENCIA

Cuando la pena se hizo conciencia
y apretamos los dientes
y nunca más tuvimos una almohada de sueños
en el paraíso 'eterno/
porque = plena luz
las manos iban quedando vacías
y los cobres
no eran —precisamente— señales
lumíneas "en el cielo,
y compartimos un vaso de vino,
un pan,
y le hiciste cariño a mi perro
y yo me estaba enfermando porque
tenía mucha niebla en el pecho;
cuando todo
se nos fue volviendo esperanza,
me comprometí contigo
hasta la muerte.

DELIA DOMÍNGUEZ.

El Sol mira para atrás [artículo] Carlos R. Ibacache I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Sol mira para atrás [artículo] Carlos R. Ibacache I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile